



Patarroyo pide a países avanzados estudiar patologías poco frecuentes

El investigador y experto en biología molecular reconoce que las enfermedades pueden llegar «por cualquier lado» y así se puede estar preparado para afrontar casos como el del ébola

• Denuncia, durante una jornada en Salamanca, que la investigación en vacunas no es tan rentable para las farmacéuticas porque se trata de una «solución definitiva».

Y.R.T. (ICAL) / SALAMANCA

El investigador y jefe del Departamento de Biología Molecular de la Fundación Instituto de Inmunología de Colombia, Manuel Alfonso Patarroyo, defendió ayer la importancia de que los países del primer mundo y con capacidad para invertir en investigación, ahonden en el conocimiento de enfermedades peligrosas aunque no se produzcan casos en sus fronteras, porque hoy en día pueden llegar «por cualquier lado» y es la forma en la que podrían estar preparados para hacerlas frente.

Patarroyo, que participó en el seminario de investigación 'Desarrollo racional de vacunas', organizado por el Centro de Investigación de Enfermedades Tropicales de la Universidad de Salamanca, recordó que una patología viral que afecta a poblaciones del «lugar más perdido de África» puede «viajar en avión» y traspasar fronteras. En su opinión, «el riesgo siempre está ahí» y más aún en un mundo globalizado como el actual, en el que además el hombre «invade» el espacio de los animales y éstos son portadores de enfermedades.

El doctor Patarroyo puntualizó que virus como el del ébola se conoce desde hace 40 años y que desde entonces se podría haber buscado una solución, que hubiese limitado el grado actual de afectación en la población.

En este sentido, este experto colombiano en vacunas confesó que en su laboratorio no pueden



Manuel Alfonso Patarroyo, durante su ponencia en la Universidad de Salamanca. / DAVID ARRANZ (ICAL)

estudiar este virus, debido a que no cuentan con las condiciones de seguridad necesarias para ello, aunque recordó que si están avanzando en dos vacunas contra la malaria, una que ya está funcionando en el 85 por ciento de los casos en monos y en vacunas contra la tuberculosis.

GRADO DE PUREZA. En cuanto a la ventaja de las vacunas sintéticas frente a las biológicas, este experto destacó la posibilidad de escalonarlas hasta una producción mayor, el coste inferior que tienen y el grado de pureza que se puede conseguir de las mismas. En su opinión, este tipo de vacunas son «el camino» para resolver

«Una patología viral en el lugar más perdido de África puede viajar en avión y traspasar fronteras»

el problema que causan muchas de las enfermedades emergentes actuales.

Sin embargo, denunció que la investigación en vacunas no es tan rentable para los laboratorios farmacéuticos como el desarrollo de medicamentos, porque se trata de una «solución definitiva», de ahí que se consigan avances de manera más complicada.

Por último, Manuel Alfonso Patarroyo recordó que aún así, la vacuna no es la «solución definitiva» para acabar con enfermedades peligrosas, ya que por ejemplo, en el caso de la malaria también deben seguir aplicándose medidas básicas como el uso de mosquiteras, entre otras.